

LECCIÓN 22.^a PREHISTORIA DEL DISPENSACIONALISMO

1. Consecuencias del literalismo radical

El premilenialismo radical —y literalista— de que hacen gala los modernos dispensacionistas se aparta bastante, por no decir casi totalmente, del sistema de interpretación profética de los antiguos premilenialistas, también literalistas, de otras épocas. Como ha escrito LeRoy Edwin Froom, «debería tenerse en cuenta que no fue sino hasta la primera década del siglo xx cuando el dispensacionismo, con sus doctrinas características (la teoría del arrebatamiento de la Iglesia, la separación de la semana setenta de las sesenta y nueve precedentes de Daniel 9, etc.), comenzó a extenderse y a generalizarse en ciertos sectores del ala fundamentalista del Protestantismo. Ello se debió, sobre todo, a la difusión que alcanzó la Biblia de Scofield y a las atrevidas y revolucionarias tesis de su autor, juntamente con el apoyo que a estas teorías prestó el Moody Bible Institute de Chicago. No olvidemos que esto ocurría a comienzos del siglo actual. Con ello se produjo un énfasis muy distinto del que había prevalecido en las primeras confesiones proféticas del siglo xix». Los literalistas de comienzos del siglo xix sostenían, en efecto, el punto de vista histórico de interpretación profética. Creían que el cumplimiento de las varias profecías bíblicas cubría todo el periodo de la Historia de la Iglesia. Por otra parte, éste había sido siempre el punto de vista tradicional del Protestantismo, así como de los primeros siglos de la Iglesia. La Iglesia primitiva, en efecto, era historicista. La interpretación futurista —tanto como la retrospectiva al pretérito— fue introducida por los jesuitas en la época de la Contrarreforma, como veremos luego más extensamente.

Como suele pasar en momentos de polémica, los literalistas, empeñados en combatir la que ellos consideraban extrema espiritualización interpretativa del postmilenialismo (en auge durante el siglo xiii y parte del xix), cayeron en extremos opuestos y radicales. Su literalismo, exagerado por mor de la discusión, tenía que conducir, a la larga, al futurismo. Si a ello se añade la introducción, en muchos sectores, de la mentalidad talmúdica, sionista, de interpretación, tenemos ya los factores básicos de la escatología dispensacionista. La espera de un cumplimiento literal, terreno, de las profecías mesiánicas en una nación hebrea restaurada, condujo al milenialismo judaizante, que tanta aceptación tiene hoy entre un buen número de cristianos norteamericanos.

El énfasis en la restauración y conversión de los judíos —en conexión con la segunda venida de Cristo— llegó a ser una característica de los literalistas, en general. Begg, por ejemplo, esperaba una nación judía restaurada y preeminente, con hegemonía absoluta sobre las demás durante el milenio. Entonces sería reconstruido el templo de Jerusalén de acuerdo con la visión de Ezequiel, y serían restaurados también los antiguos sacrificios levíticos de manera «conmemorativa». El resto de las naciones haría una peregrinación anual con motivo de las fiestas de los Tabernáculos. Los p o símil enistas de aquel entonces, por el contrario, esperaban la conversión de los judíos sobre la misma base que los gentiles, es decir, mediante los métodos ordinarios de evangelización. El concepto de un reino judío redivivo llevó, más y más, al futurismo. Pero, insistimos, el futurismo representa una clase de premilenialismo totalmente diferente del que sostenían los antiguos literalistas.

2. Los factores concurrentes

Los factores que concurrieron en el nacimiento y expansión del dispensacionismo son varios y diferentes. A través del movimiento catolizante de Oxford, cobró importancia dentro de las filas del anglicanismo la interpretación futurista de la profecía, sostenida en el siglo xvi por

los jesuitas. Del anglicanismo pasó a ciertos clérigos que abandonaron la iglesia establecida inglesa, y a un buen número de disidentes o inconformistas, influidos por el judaísmo que les atraía. Además, Irvín (y el Movimiento que tomó su nombre) dio el «visto bueno» a cuantos pretendieron haber recibido «revelaciones» celestiales para las innovaciones exegéticas y hermenéuticas que desembocaron en el moderno dispensacionalismo. Y, por extraño que parezca, el deseo de vindicar para los judíos según la carne las profecías mesiánicas, condujo a puntos de vista que arrebataron a la Iglesia la mayor parte de la Escritura, entregando al pueblo judío toda la esperanza profética y tomando prestado de los jesuitas el sistema de interpretación del Apocalipsis que éstos habían utilizado para enfrentarse a Lutero, Calvino y los demás reformadores. Para mayor paradoja, la hermenéutica futurista apenas si es aceptada hoy por ningún comentarista católico romano.